

**Programa de Investigación sobre el Movimiento  
de la Sociedad Argentina**

**Documento de Trabajo Nº 8**

**FRACCIONES Y CAPAS  
EN EL PROLETARIADO CHAQUEÑO 1910-50  
LOS OBREROS DE LAS DESMOTADORAS DE ALGODÓN**

Nicolás Iñigo Carrera

## Introducción\*

El trabajo que presentamos<sup>1</sup> forma parte de una línea de investigación acerca del papel de las modalidades de la coacción en el capitalismo, en particular en el proceso de génesis y formación de las clases sociales, que toma como soporte empírico el proceso de génesis y formación del sistema productivo y las clases sociales en el Chaco<sup>2</sup>. Es el resultado de una primera aproximación al conocimiento de una de las fracciones que constituyen el proletariado chaqueño: los obreros de las desmotadoras de algodón.

Este trabajo pretende aportar al conocimiento del proceso de formación de la clase obrera argentina, abordando la descripción de los obreros industriales en una región del interior del país antes de las masivas migraciones hacia las grandes ciudades del litoral<sup>3</sup>.

Una periodización del proceso histórico de la formación social del Chaco moderno -que se corresponde con el proceso de génesis, formación, desarrollo y crisis del capitalismo en general (dominio del capital industrial) en la Argentina- nos permite determinar los siguientes períodos: 1) *génesis*, en que las relaciones salariales son impuestas mediante la conquista militar, y que comienza

---

\*. Publicado en PIMSA, Documento de Trabajo N° 8, Documentos y Comunicaciones, 1997.

<sup>1</sup>. Una versión preliminar fue presentada como ponencia en las IV Jornadas Interescuelas/departamentos de historia, Mar del Plata, 1993.

<sup>2</sup>. Los resultados parciales de esta línea de investigación están expuestos en *Génesis, formación y desarrollo de las clases en una zona de pequeños productores: el territorio algodonero chaqueño argentino*, en Klein y Lehman (compiladores) *Economía Campesina y Empleo*; Santiago de Chile, PREALC-OIT, 1981. *La violencia como potencia económica: El papel del estado en un proceso de creación de condiciones para la constitución de un sistema productivo rural. Chaco 1870-1940*; Buenos Aires, Centro Editor de América Latina - Conflictos y Procesos N 11, 1988. *La violencia como potencia económica: las modalidades de la coacción en el capitalismo. La incorporación de los indígenas del oeste chaqueño al sistema productivo azucarero*; Buenos Aires, Cuadernos de Cicso N° 61, 1988. *Las modalidades de la coacción en el proceso de génesis y formación del proletariado para la industria azucarera del nordeste argentino (1870-1940)*; en Campi, Daniel (compilador); *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*. Volumen II; Universidad Nacional de Jujuy y Universidad Nacional de Tucumán; 1992. *Las modalidades de la coacción y las luchas en el proceso de génesis, formación y crisis de un territorio*; en Revista Huaico; S.S.de Jujuy; Año 16, IV época, N°43; julio de 1994. *La conquista de un territorio: economía y coacción en la génesis, formación y crisis de la región chaqueña 1870-1990* en Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy; N°5; 1995.

<sup>3</sup>. Aunque no es éste el tema del artículo, es importante tener presente que muchos de los prejuicios que han dominado las afirmaciones acerca de los obreros y sus alineamientos políticos en las décadas de 1940 y 1950, se han asentado en el desconocimiento acerca de la situación de salida de los migrantes internos que nutrieron al proletariado de las grandes ciudades del litoral, así como de las experiencias políticas previas de esos obreros.

aproximadamente en la década de 1870, con las campañas militares que desde el oeste y desde el sur llevan adelante el sometimiento definitivo de la población indígena y su reducción a la condición de proletarios o semiproletarios, y termina con la campaña militar de 1911. En este período se originan las clases sociales fundamentales en el Chaco: los propietarios de sus condiciones materiales de existencia y de medios de vida para otros y los no propietarios de sus condiciones materiales de existencia que obtienen sus medios de vida, total o parcialmente, bajo la forma del salario. El primero grupo se nutrirá principalmente del desplazamiento de pequeños propietarios europeos. El segundo de los habitantes indígenas del Chaco (cuya economía basada en la caza, recolección, guerra y comercio ha sido destruida) y de los que provienen de la destrucción del campesinado correntino, santiagueño y del norte santafesino. 2) *formación*, que comienza en la década de 1910 y contiene los ciclos de enfrentamientos sociales que tienen sus hitos en 1919-23 (huelgas de Las Palmas), 1924-33 (movimiento milenarista en Napalpí, El Zapallar y Pampa del Indio), 1934-36 (movimiento agrario organizado en las Juntas de Defensa de la Producción y de la Tierra). En esos ciclos de enfrentamientos sociales queda constituida la sociedad chaqueña, su estructura económica, el lugar que cada grupo social ocupará en ella, el dominio del capital monopolista sobre el conjunto; y, a la vez, quedan trazadas las principales líneas de enfrentamiento dentro de esa sociedad hasta fines de los años '70. 3) *desarrollo* de esta formación de la sociedad, que se expresa en lo político-institucional con la provincialización del Chaco. Y 4) *crisis* de la forma de organización económica y social existente, que se manifiesta abiertamente a mediados de la década de 1960, dando lugar a una agudización de los enfrentamientos sociales, y que se resuelve, en la segunda mitad de la década de 1970, en una expansión capitalista con el consiguiente incremento de la productividad basado en una mayor centralización de la propiedad de la tierra, aumento del tamaño de la unidad productiva mínima, desplazamiento de población del campo a la ciudad acompañada de procesos de pauperización y proletarización de una parte de la población<sup>4</sup>. El nuevo período que se inicia a partir de ese momento está signado por el dominio del capital financiero.

El período en que centraremos este artículo es el de la *formación* de la sociedad chaqueña, que se desarrolla entre 1910 y 1950. Aunque la primera desmotadora de algodón llegó a la Argentina en 1862, "como resultado de una campaña orientada a extender su cultivo, llevada a cabo por el General Bartolomé Mitre", el mismo año en que industriales de Manchester comisionan a G. Mulhall "para interesar a los habitantes de nuestra campaña y al gobierno, en la explotación algodonera", en el marco de la crisis que afectó al mercado mundial del algodón como consecuencia de la guerra de Secesión norteamericana<sup>5</sup>, el intento no prosperó debido al fin de esa guerra; hasta el fin del siglo XIX, Estados

---

<sup>4</sup>. Iñigo Carrera, N. y Podestá, J.; *Población movilizada. La formación de una 'infantería ligera' para el capital. Argentina 1988-1990*; Buenos Aires, Cuadernos de Cicso serie estudios N°77, 1991.

<sup>5</sup>. Besil, Antonio C.; *Evolución histórica de la actividad algodonera en la República Argentina y en la provincia del Chaco*; Resistencia, 1971.

Unidos proveyó alrededor del 90% de los algodones más requeridos en el mercado mundial<sup>6</sup>. En 1902-03, poco después de comenzados los cultivos experimentales de algodón en el Chaco, Marcos Briolini instaló la primera desmotadora a vapor en Colonia Benítez, reemplazando a la anterior desmotadora manual. También se instaló una "enorme prensa a mano para los fardos" y a partir de 1913 funcionó en La Liguria la primera fábrica de aceite utilizando la semilla de algodón<sup>7</sup>. En el período 1910-1950 el desmotado de algodón fue la industria más importante, desde el punto de vista de la actividad económica, en la región algodonera, junto con la producción de aceites comestibles<sup>8</sup>, y los obreros que trabajaron en ella constituyeron la principal fracción de su clase, no por su número sino por su papel en las luchas populares, tal como puede apreciarse en el movimiento social organizado en las Juntas de Defensa de la Producción, en 1936<sup>9</sup>.

Sin embargo, en la lectura de los trabajos existentes acerca de la historia social del Chaco y, en particular, de la formación del mercado de fuerza de trabajo, resulta llamativa la ausencia de referencias al proceso de formación de la fracción proletaria vinculada al trabajo en las fábricas. En todos los trabajos abundan las referencias a la burguesía, personificada sea en sociedades anónimas (como en el caso del ingenio Las Palmas o La Forestal) o en individuos; a los patrones grandes o pequeños; agrícolas (los llamados "colonos"), ganaderos u obrajeros. En mucho menor medida, hay referencias a los asalariados o semiasalariados del campo (los hacheros, cosecheros de algodón o de la zafra azucarera), los procesos en que fue constituyéndose esa fracción del proletariado, las distintas vertientes de que se nutrió (cazadores recolectores indígenas, campesinos correntinos, pequeños ganaderos santiagueños o santafesinos, etc.). Pero, hasta donde conocemos, existen, como dijimos, escasas referencias a los obreros industriales, por ejemplo de los ingenios azucareros o de las fábricas de tanino, y ninguna a los obreros de las desmotadoras de algodón.

Sin embargo, al menos desde la década de 1880 existía producción industrial en el Chaco y, en consecuencia, obreros. Y en las décadas de 1920 y 1930 el movimiento obrero chaqueño se desarrolló hasta hacer necesario, en 1934, el pedido de que se creara en Resistencia una oficina del Departamento Nacional del Trabajo "debido a las múltiples actividades industriales existentes actualmente en

---

<sup>6</sup>. Ver Zischka, Anton; *La guerra secreta por el algodón*; Buenos Aires, Claridad, 1960.

<sup>7</sup>. Besil, Antonio; *op.cit.*

<sup>8</sup>. Constituye "una de las industrias principales del Chaco, desde diez años atrás (...) formada con la base del aprovechamiento de la semilla de algodón. El maní y el tártago también se utilizan en igual grado por las cuatro fábricas de aceite existentes en el territorio" (Schleh; *La industria algodonera en la Argentina. Consideraciones sobre su estado actual y su desarrollo futuro*; Buenos Aires, Ferrari Hnos. 1923; p.60). La semilla de algodón también se utiliza en la fabricación de jabón, y los residuos en la fabricación de abonos.

<sup>9</sup>. Cfr. Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge, *La alianza de obreros y campesinos en la emergencia de un movimiento social. Chaco 1934- 1936*; Buenos Aires, Centro de Editor de América Latina, 1991.

este territorio (...)”<sup>10</sup>.

Resulta ilustrativo, sobre todo desde el punto de vista metodológico, que las mayores referencias a los obreros surjan de fuentes acerca de los enfrentamientos sociales en los que participaron en sus intentos por organizarse sindical o políticamente. Tanto en las huelgas de Las Palmas de 1919-24<sup>11</sup> como en el movimiento agrario de 1934-36<sup>12</sup> tienen un papel importante los obreros de las fábricas que, en ambos casos, tienen como una de sus metas lograr la organización sindical<sup>13</sup>. Las referencias publicadas acerca de los obreros de las desmotadoras surgen de su participación en el movimiento de 1934 y 1936. En 1934 se declararon en huelga los obreros de desmotadora de Charata, reclamando mejores salarios y jornada de 8 horas<sup>14</sup>. En 1936 la huelga se extendió a Sáenz Peña y Villa Angela, dos localidades donde el movimiento de las Juntas de Defensa de la Producción estaba desarrollado, pero también a Quitilipi, Presidencia De la Plaza y Machagai, donde el movimiento agrario fue reducido<sup>15</sup>. Encontramos también referencias a los obreros de las fábricas de las grandes empresas

---

<sup>10</sup>. "La creación de la mencionada oficina evitaría los perjuicios que a patrones y obreros causan las infracciones a dichas leyes (obreras), ya sean unos u otros los que eluden el cumplimiento". (Diario La Prensa 2/4/34).

<sup>11</sup>. Ver García Pulido, José; *El Gran Chaco y su imperio Las Palmas*; Resistencia, Librería y Papelería Casa García, 1977 y la documentación incluida en ese volumen.

<sup>12</sup>. Ver Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; *Movimiento social y alianza de obreros y campesinos. Chaco (1934-36)*; Buenos Aires, CEDAL, 1991.

<sup>13</sup>. Algo similar ocurre en la construcción del ferrocarril de Presidencia Roque Sáenz Peña a Castelli, comenzada en 1934 por el estado, empleando alrededor de trescientos obreros, casi todos habitantes de Sáenz Peña, en condiciones semejantes a las de los obreros: "(...) debemos lamentar una serie de irregularidades y explotaciones indignas (..) Los obreros distribuidos en cuadrillas son explotados por los capataces, quienes se encargan de suministrarles alimentos, descontándoles directamente del sueldo el importe. Y las cosas han llegado a tal extremo que en una cuadrilla fue general la protesta de los obreros que se veían obligados a comer un rancho miserable que se les cobraba a precio de oro. Y la protesta de estos obreros del Estado fue contestada con la cesantía en masa, de los mismos" (Diario La Prensa; 14/6/34).

<sup>14</sup>. Diario Crítica.

<sup>15</sup>. En Quitilipi, los obreros de desmotadoras, panaderías, construcción, transporte de mercaderías y algodón, organizados en el Sindicato Obrero de Oficios Varios se declaran en huelga el día 7 de mayo de 1936, después de un mes de conversaciones infructuosas con los respectivos patrones. La huelga es total. Enseguida se produce la aceptación por parte de los patrones de la demanda obrera de que se reconozca el sindicato, excepto en las desmotadoras. En consecuencia la huelga sólo continúa en esa rama, hasta el día 10 en que se realiza una reunión con los delegados obreros en la Municipalidad a la que asiste el comisario de policía que indica que es prematuro el reconocimiento del sindicato; esa misma noche es allanado y clausurado el local del sindicato donde son detenidas 18 personas; más tarde las policía allana varios domicilios.

En Machagai el pliego de condiciones es aprobado después de la huelga de mayo. En julio se produce otra huelga, con adhesión del comercio.

En Villa Angela, a diferencia de lo que ocurre en otras localidades, la base del movimiento de las Juntas de Defensa de la Producción son los obreros organizados en el Sindicato de Oficios Varios (que da a conocer un volante donde a la vez que adhiere al movimiento señala el carácter de "pequeños explotadores" de los colonos) y los adherentes al partido Socialista (que detenta el gobierno municipal,

acopiadoras como Molinos Harineros (Bunge y Born)<sup>16</sup>, Varela (Dreyfus), Fabril Financiera, Rossi (La Liguria), Laucen (Delovo) y a que los primeros pasos en la organización del movimiento de la Junta de Defensa de la Producción se dieron en la Federación Obrera de Resistencia<sup>17</sup>.

### **Distribución, producción, cambio y consumo de la fuerza de trabajo en el Chaco y en particular en las desmotadoras de algodón**

En este trabajo se pretende describir y conceptualizar a esa fracción determinada del proletariado chaqueño, que aparece bajo la figura del obrero de la desmotadora, atendiendo al conjunto de relaciones sociales que lo constituyen, **en un campo específico: el de sus relaciones productivas**. Es decir que se pretende analizar a los obreros en las relaciones materiales, objetivas, que constituyen el asiento material de su ser tales obreros determinados, tal fracción de obreros. Por lo tanto sólo estamos tomando en consideración el proceso que los constituye -desde que son producidos como obreros determinados- en atributo de un capital también determinado. A esto queda delimitado el campo de investigación. Las relaciones establecidas en este campo, por sí solas, no explican los comportamientos políticos de esta fracción, pero sí nos muestran sobre que base material se asientan.

En este campo específico de relaciones el obrero tiene como característica que lo define el ser portador de una mercancía particular, la fuerza de trabajo, que es vendida en un mercado específico, el mercado de fuerza de trabajo, y consumida productivamente -en la medida en que genere un excedente de valor- por el capital<sup>18</sup>.

---

cuyos vehículos utiliza para hacer propaganda del movimiento; además en el local del partido socialista funcionan las JDPT, el sindicato y un comedor obrero para los huelguistas). El sindicato obrero participa de los actos con oradores y sus afiliados forman parte de las comisiones que se ubican en las entradas del pueblo pidiendo que no se entregue algodón (Archivo Judicial del Chaco; Exp 700; fjs 199). La huelga alcanza a las 8 desmotadoras pero es derrotada.

En Presidencia Roque Sáenz Peña los obreros de siete de las diez desmotadoras (Bunge y Born, Anderson Clayton y Cía, Diego López, Cooperativa El Progreso, Cooperativa Agrícola Ltda., Comero y Cía., Alfredo Martinet y Cía., Germán Fernández, Prieto Hnos., Comercial Belgo Argentina S.A.) comienzan una huelga de pocos días, a mediados de abril, logrando un aumento de salario; reclaman también la jornada de 8 horas ó 48 semanales, condiciones de trabajo y reconocimiento del sindicato, lo que no es aceptado; los obreros vuelven al trabajo.

En Avia Terai los obreros de la única desmotadora se declaran en huelga el día 6.

La información está tomada del periódico *Tribuna Chaqueña*; 11/4/36. Archivo Histórico del Chaco, Archivo Judicial del Chaco (Expediente 700 y agregados) y Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones*, 27/5/36.

<sup>16</sup>. Donde hay una huelga en 1934. (Fuente: Volante. Archivo Histórico del Chaco).

<sup>17</sup>. Entrevista.

<sup>18</sup>. La "venta" de fuerza de trabajo sólo es tal si se la considera desde la perspectiva del obrero y el

Pero, además de intentar aportar a la descripción de los obreros de las desmotadoras de algodón, sobre los que no existe ninguna investigación publicada, este trabajo pretende ser un ejercicio de aplicación de una metodología.

En general la descripción de una fracción obrera en el campo de las relaciones productivas, se aborda considerando al obrero en su lugar de trabajo (desde nuestra perspectiva en el momento del consumo de su fuerza de trabajo por el capital) lo que permitiría conceptualizarlo como obrero de manufactura u obrero de gran industria, a lo que, eventual y aleatoriamente, se agrega la descripción de algunos otros rasgos (como pueden ser su origen, las condiciones en que desarrolla su vida o en que vende su fuerza de trabajo).

Otra alternativa para abordar esa descripción y conceptualización sería partir de considerar la fuerza de trabajo como mercancía, atendiendo a sus dos factores, como valor de uso y como valor que se manifiesta en un valor de cambio. En tanto valor de uso, la fuerza de trabajo que existe en la corporeidad misma del obrero determinado<sup>19</sup>, es el trabajo concreto determinado que realiza; su fuerza de trabajo es consumida por el capital en el proceso mismo de trabajo y su uso es el trabajo que genera un nuevo valor. En tanto valor habría que atender a la cantidad media de medios de vida necesarios para producirla, y el valor de esos medios de vida. En síntesis, lo que se analizaría sería el proceso de trabajo y un aspecto -los medios de vida socialmente necesarios- de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

Pero, de esta manera, estaríamos recortando una parte del conjunto de relaciones sociales que constituyen a ese obrero o esa fracción obrera en el campo de las relaciones productivas. Y, a la vez, estaríamos tomando al portador de fuerza de trabajo fuera del conjunto de relaciones que constituyen la actividad productiva y observándolo sólo desde la mercancía misma de la que es portador.

Es para evitar las limitaciones en el análisis a que lleva considerar sólo una de las dimensiones que constituyen una fracción obrera, o bien aislar al portador de la fuerza de trabajo analizándola en tanto mercancía, que en este ejercicio se intenta describir a los obreros de las desmotadoras de algodón tomando como método la consideración de las cuatro determinaciones de la actividad productiva en el capitalismo -distribución, producción, cambio y consumo-<sup>20</sup>, en tanto esa fracción está objetivamente

---

patrón individuales. Considerada en la relación entre el conjunto de los obreros y el conjunto del capital no hay tal venta sino que "en realidad el obrero pertenece al capital aún antes de venderse al capitalista. Su servidumbre económica está a la vez mediada y encubierta por la renovación periódica de la venta de sí mismo, por el cambio de su patrón individual y la oscilación que experimenta en el mercado el precio del trabajo" (Marx, Carlos; *El Capital*; tomo I, Capítulo 21).

<sup>19</sup>. El valor de uso de la mercancía, no existe sin las cualidades materiales de la mercancía, es la materialidad de la mercancía misma; en el caso de la fuerza de trabajo la corporeidad misma del obrero.

<sup>20</sup>. Si bien Marx critica la utilización que hace la economía política de estas determinaciones muestra como deben considerarse ("constituyen las articulaciones de una totalidad, diferenciaciones dentro de una unidad"), porque no tomarlas en cuenta lleva a "colocarse por debajo" de la economía política. (Marx, Carlos; *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*.)

determinada por el conjunto de relaciones sociales que la constituyen como tal fracción, en el campo de las relaciones productivas<sup>21</sup>. Esta determinación objetiva constituye el asiento material de su subjetividad.

Las cuatro determinaciones están tomadas como se dan en el capitalismo y por consiguiente no se consideran otras determinaciones, más generales, comunes a toda producción que "se desprenden ya del hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objeto, la naturaleza, son los mismos" como, por ejemplo, que "ninguna producción es posible sin un instrumento de producción"<sup>22</sup>.

En síntesis, para hacer este ejercicio partimos del hecho de que en la actividad productiva en el capitalismo, los obreros, como conjunto de relaciones sociales, constituyen un atributo del capital<sup>23</sup>, en tanto portadores de fuerza viva de trabajo, que constituye su corporeidad misma. En consecuencia, para realizar una descripción de los obreros de las desmotadoras de algodón debemos tomar en consideración cuatro determinaciones de la actividad productiva, en relación a la fuerza de trabajo: cómo se distribuye, cómo se produce, cómo se cambia y cómo se consume.

Para conocer la distribución de la fuerza de trabajo total deberíamos partir, en primer lugar de la distinción entre ejército obrero en activo y ejército industrial de reserva, para después atender a la distribución de los obreros en activo, en tanto agentes de la producción, por ramos productivos. La distribución constituye un movimiento en cuya determinación operan los ciclos estacionales, los ciclos de

---

<sup>21</sup>. La propuesta metodológica de utilizar las cuatro determinaciones de la producción capitalista señaladas por la economía política clásica y enriquecidas críticamente por Marx (*Introducción General a la Crítica de la Economía Política*), para ordenar con criterios cualitativos una descripción de la clase obrera argentina fue planteada por Marín en un seminario desarrollado en el Cicso a comienzos de la década de 1970. En la búsqueda de la base material de la existencia de una política corporativa de la clase obrera, se planteaba el análisis de las relaciones estructurales ordenándolas en cómo se produce, cómo se distribuye, cómo se vende y cómo se consume la fuerza de trabajo, para evitar el reduccionismo a que conduce considerar una sola dimensión. El planteo implicaba considerar a los individuos como conjuntos de relaciones sociales: las cuatro determinaciones corresponden a cuatro tipos de relaciones sociales.

En 1977 realicé un primer intento por aplicar estos criterios metodológicos en la formulación de un proyecto de investigación sobre los asalariados del campo en la Argentina. Esta investigación se interrumpió en la etapa de la recolección de datos en la región cerealera (Marcos Juárez - Provincia de Córdoba).

Hasta donde conozco esta es la primera vez que se sale de la enunciación y se intenta la aplicación de estos criterios en una investigación.

<sup>22</sup>. Marx, Carlos; *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*, p.41.

<sup>23</sup>. "Por tanto, desde el punto de vista social, la clase obrera, aun fuera del proceso directo de trabajo, es *atributo* del capital, ni más ni menos que los instrumentos inanimados. Hasta su consumo individual es, dentro de ciertos límites, un mero factor en el proceso de reproducción del capital. (...) El esclavo romano se hallaba sujeto por cadenas a la voluntad de su señor; el obrero asalariado se halla sometido a la férula de su propietario por medio de hilos invisibles. El cambio constante de patrón y la fictio iuris del contrato de trabajo mantienen en pie la apariencia de su libre personalidad" (Marx, Carlos; *El Capital*, tomo I; capítulo 21).



acumulación del capital, los movimientos generales de la población, etc. que van cambiando la proporción oscilante entre el activo y la reserva y entre los distintos ramos productivos.

Para conocer cómo se produce y se reproduce esa fuerza de trabajo determinada, la de los obreros de desmotadoras, deberemos observar en qué procesos se han constituido esos obreros, de la descomposición de qué fracciones sociales se nutre ese proletariado, en qué medida son producto de varias generaciones de obreros (fabriles, aunque no necesariamente de desmotadoras) o si su reproducción incluye también parcialmente la situación de pequeño propietario. Para conocer cómo se cambia esa fuerza de trabajo deberemos conocer las características del mercado, la forma que toma el salario y su monto, incluyendo la organización sindical. Para conocer cómo se consume la fuerza de trabajo debemos conocer los procesos de trabajo en la desmotadora.

### **La distribución de la fuerza de trabajo**

Si nuestro objeto de investigación fuera el conjunto de la clase obrera deberíamos partir de las oscilaciones en la distribución de la población proletaria entre ejército obrero en activo y ejército industrial de reserva. Esto debería incluir el análisis de los desplazamientos de población desde y hacia el Chaco y dentro de ese territorio siguiendo los movimientos estacionales de la producción. Al mismo tiempo debería tomarse en consideración la condición de frontera agrícola que tenía el Chaco y la atracción de crecientes volúmenes de población.

Pero nuestro objeto de investigación nos remite a un conjunto definido por ser obreros en activo de una rama determinada de la industria. Por lo tanto comenzaremos a analizar la distribución de los obreros industriales.

Los distintos Censos (de Territorios Nacionales de 1912 y 1920, Nacionales de 1914 y 1947 e Industrial de 1935) nos permiten conocer el volumen de los obreros industriales del Chaco y su distribución en los distintos ramos productivos, lo que nos permite aproximarnos a conocer su distribución en los distintos sectores de la producción (producción de medios de producción y producción de medios de consumo), en distintos momentos de este período de formación y desarrollo de la estructura económica de la sociedad chaqueña: a) Antes de la gran difusión de la producción algodonera (hasta la década del 20); b) En el momento en que está concluyendo el proceso de constitución del sistema productivo algodonero (1935); c) En el momento en que, constituido el sistema productivo, se produce el desarrollo de esa formación social (1947).

a) Antes de la difusión de la producción algodonera:

En 1912 los establecimientos industriales existentes en el Chaco eran 99; en 1920 alcanzaban

un total de 137<sup>24</sup>.

En 1914 la "industria" ocupaba a 4.887 personas, en 186 establecimientos<sup>25</sup>. Los principales ramos eran "Construcciones" con 88 establecimientos y 3.695 personas ocupadas (75,6% del personal ocupado en la industria), "alimentación" con 59 y 921 y "Fibras, hilados, tejidos" con 4 y 69.

El 91,1% del personal del ramo "Construcciones" trabajaba en "Obrajes forestales y extracto de quebracho, leña y carbón de madera"<sup>26</sup>. El 70% del personal ocupado en "Alimentación" trabajaba en "ingenios de azúcar"<sup>27</sup>. "Fibras, hilados y tejidos" corresponde en su totalidad a "Instalaciones de desmotación de algodón".

En síntesis, en 1914, los obreros del Chaco se encuentran distribuidos en los siguientes ramos

---

<sup>24</sup>. Fuente: *Censo de Territorios Nacionales; 1920*; p. 420.

<sup>25</sup>. Incluyendo tambos y lecherías, que no se incluyen en 1912 y 1920. República Argentina; *Tercer Censo Nacional; 1914*; tomo VII.

<sup>26</sup>. El principal de estos establecimientos era "Quebrachales Fusionados" donde trabajaban, en 1915, 150 obreros y peones, excluyendo los que lo hacían en los obrajes mismos, es decir, los del campo. Estos 150 obreros se distribuían de la siguiente manera: 70 en la fábrica de extracto de quebracho, 15 en la playa de descarga de maderas, 6 en talleres de compostura de carros de obrajes, 8 en la elaboración de aserrín para cortaduras, 8 en el servicio ferroviario, 6 en talleres y atención del material rodante, 37 en el servicio de mantenimiento y conservación de vías. De ellos, en la fábrica de extracto: 14 eran de oficio, 24 eran ayudantes o peones, 22 eran obreros rasos sin oficio pero con tarea (cargadores y descargadores de difusores, foguistas), 8 eran capataces, 1 afilador de cuchillos y un jefe. En el resto (salvo los talleres, donde todos o casi todos eran de oficio), eran casi todos peones o capataces. (Fuente: Elaboración sobre datos de Departamento Nacional del Trabajo; *Boletín N° 32; 1915*).

<sup>27</sup>. El principal de los ingenios era Las Palmas del Chaco Austral que, en 1914 ocupaba entre "obreros y peones" permanentes, 500 argentinos (350 hombres y 150 mujeres) y 30 extranjeros. Los dos ingenios restantes ocupaban en total 80 obreros y peones permanentes de los cuales sólo 3 eran extranjeros. (Fuente: *Tercer Censo Nacional*). Aproximadamente en la misma época el informe de José Niklison publicado en el *Boletín N° 32* del Departamento Nacional del Trabajo estimaba en 3.000 la "población obrera" de Las Palmas en los meses de mayor intensidad de trabajo, de los cuales 2/3 eran indígenas ocupados en la zafra y otras tareas agrícolas. Debe tenerse presente que Las Palmas no era solamente un ingenio azucarero: "La compañía posee un ingenio con capacidad para moler 500.000 kilogramos de caña, cada veinte y cuatro horas; una fábrica de extracto de quebracho, que puede elaborar 400 toneladas por mes, y una destilería de alcoholes con capacidad de 2.000 litros absolutos por día. Posee, asimismo, un aserradero poderoso, perfectamente montado, talleres para reparaciones de fábricas y locomotoras, usina eléctrica, carpintería, herrería, fundición y un ferrocarril industrial de setenta y cinco kilómetros de vía portátil. Los plantíos de caña de azúcar, llenan alrededor de 2.500 hectáreas de tierra fertilísima (...) Casi la totalidad de los montes de propiedad de la compañía han sido ya explotados. Actualmente funcionan tres pequeños obrajes, dentro de la expresada propiedad, dependientes de la administración, que producen rollizos para la elaboración de extracto de quebracho y leña para las fábricas, ferrocarril, panadería, etc. (...) existen otros dos obrajes, dirigidos por un contratista que trabaja para la compañía. La compañía cuenta además con dos grandes estancias, una de diez, y otra de doce leguas cuadradas, con 22.000 cabezas de ganado vacuno; y con seis almancenones destinados a la proveeduría de la población obrera" (Departamento Nacional del Trabajo; *Boletín N° 32; 1915*). Recordemos que en 1920 Las Palmas era la segunda ciudad del Territorio por número de habitantes, habiendo superado a la localidad del área de obrajes (La Sabana) que ocupaba el segundo lugar en 1912 (República Argentina; *Censo de Territorios Nacionales*; p. 406).

principales, encontrándose las tres cuartas partes ocupados en la producción de medios de producción -más específicamente de materias primas y materias auxiliares (combustibles)- para la industria:

Principales Ramos Industriales en el Chaco ordenados según Nº de obreros. 1914

	Establecimientos		Obreros	
	Nº	%	Nº	%
Obrajes forestales y extracto de quebracho, leña y carbón de madera	36	19,4	3.367	68,9
Ingenios de azúcar	3	1,6	645	13,2
Panaderías	15	8,1	130	2,7
Aserraderos de madera	10	5,4	125	2,6
Hornos y polvo de ladrillos	13	7	105	2,1
Instalaciones de desmotación de algodón	4	2,1	69	1,4
Resto	105	56,4	446	9,1
Total Industria	186	100	4.887	100

Fuente: Elaboración sobre datos del Tercer Censo Nacional.

La industria algodonera estaba surgiendo en 1914, pero se convertirá en la principal industria del Chaco poco después.

En 1923 había ya en el Chaco 18 usinas desmotadoras de algodón<sup>28</sup> de las 22 existentes en el país. "Algunas de las instalaciones de desmotadoras del Chaco constituyen importantes establecimientos fabriles", como los ubicados en Resistencia<sup>29</sup> "donde a la vez de desmotarse el algodón, se fabrican aceites comestibles de semilla de algodón, tártago, maní, aparte de fabricarse también en la primera jabones y en la segunda fósforos. Las dos primeras fábricas cuentan con crecidos capitales"<sup>30</sup>. En una década, entre 1928 y 1938, el número de desmotadoras crece a más del doble.

<sup>28</sup>. Ubicadas en Resistencia (4), Presidencia Roque Sáenz Peña (5), Colonia Benítez (3), Colonia Popular (1), Puerto Tirol (1), Margarita Belén (1), Quitilipi (1), Macayé (1), Presidencia de la Plaza (1). (Fuente: Schleh, Emilio; *op.cit.*)

<sup>29</sup>. Compañía Comercial e Industrial del Chaco; Compañía General de Fósforos; Compañía Hilandera Argentina; Juan José Rossi.

<sup>30</sup>. Schleh, Emilio; *op.cit.*; pp. 44-45.

Desmotadoras instaladas y en funcionamiento en Chaco y en el país:

Año	Instaladas en el país	Instaladas en el Chaco	Funcionando en el país	Funcionando en el Chaco
1928	63	44	50	39
1929	67	52	55	46
1930	69	52	54	44
1931	79	71	66	54
1932	79	64	69	58
1933	83	69	72	62
1934	84	68	75	64
1935	99	74	90	68
1936	134	96	119	84
1937	154	101	128	87
1938	158	101	123	87

Fuente: República Argentina-Ministerio de Agricultura-Junta Nacional del Algodón; *Anuario Algodonero*; 1938.

b) En el momento en que está concluyendo el proceso de constitución del sistema productivo algodonnero:

En la década del '30, la industria, y en general toda la actividad productiva en el Chaco, se encontraba en expansión, como puede apreciarse comparando la ocupación en diciembre de 1934, 1937 y 1939: respectivamente 4.427, 5.508 y 6.128 obreros. A mediados de la década del '30, momento en que el sistema productivo estaba culminando su proceso de formación, existían en el Chaco 458 establecimientos industriales que ocupan 6.363 obreros y 542 empleados<sup>31</sup>.

Pero estas cifras deben ser puestas en el contexto del momento en que se realizó el censo, dado que las principales industrias del Chaco tienen como característica estar inmediatamente ligadas a la producción agrícola y por ende sufren grandes variaciones estacionales en la ocupación. En el mes de octubre, momento en que se relevó la información censal, la ocupación era mínima en las desmota-

<sup>31</sup>. República Argentina - Ministerio de Hacienda; *Censo Industrial de 1935*; Buenos Aires, 1938.

doras de algodón y el ingenio azucarero<sup>32</sup>. Las cifras mensuales desde octubre de 1934 hasta octubre de 1935<sup>33</sup>, muestran que en los meses de máxima actividad productiva del algodón el número de obreros es mayor.

En cuanto a los principales ramos productivos puede observarse que la producción de azúcar, que en 1914 constituía el segundo ramo industrial, ha quedado reducida a un solo establecimiento (Las Palmas) y no es registrado como ramo aparte<sup>34</sup>. El desmotado de algodón, en cambio, había pasado a ser la principal actividad industrial, tal como se observa en la producción por ramo medida en m\$: Desmotado de algodón: 24.894.934, curtientes: 12.701.388, aceites comestibles: 8.265.390, construcción: 2.481.761, obrajes: 2.141.732.

El Censo Industrial de 1935 muestra que en el momento culminante de la cosecha aldonera (entre abril y julio) había alrededor de 1.500 obreros trabajando en las 65 desmotadoras ubicadas en el Chaco<sup>35</sup>. Y la elaboración y fraccionamiento de aceites comestibles ocupaba cerca de 800 obreros (número que se mantuvo constante a lo largo del año) en 9 establecimientos.

El otro ramo productivo, que mantenía su relevancia desde los comienzos de la puesta en producción capitalista del Chaco, era el obraje, que en octubre ocupaba 1.917 obreros en 40 establecimientos<sup>36</sup>. También estaba vinculada a la explotación forestal la fabricación de curtientes (tanino

<sup>32</sup>. El Censo Industrial de 1935 fue relevado en el mes de octubre y las Estadísticas Industriales de 1937 y 1939 en diciembre, meses que no corresponden al momento de la cosecha del algodón y en los que las desmotadoras no se encuentran funcionando. En consecuencia el personal ocupado en ellas era mínimo. El máximo de ocupación corresponde al mes de mayo. (Ver *Censo Industrial de 1935*, p.334; Cuadro Nro 8).

<sup>33</sup>. En ese mes la ocupación en "Productos forestales y sus manufacturas" es excepcionalmente alta.

<sup>34</sup>. El Censo Industrial de 1935 fue relevado el 31 de octubre, fuera de la época de zafra. Es por eso que el Censo registró 33 obreros ocupados en ese momento en la producción de azúcar en el Chaco. En los meses de máxima ocupación (mayo, junio de 1934 y julio, agosto y septiembre de 1935) registró 255 obreros.

<sup>35</sup>. Personal obrero ocupado en cada uno de los doce meses

julio 1934	1.044	enero 1935	68
agosto 1934	885	febrero 1935	189
septiembre 1934	388	marzo 1935	1.001
octubre 1934	149	abril 1935	1.445
noviembre 1934	74	mayo 1935	1.488
diciembre 1934	57	junio 1935	1.517

Fuente: Censo Industrial de 1935

<sup>36</sup>. La actividad es estacional, estando este mes entre aquéllos en que la ocupación es mayor; pero este número de obreros aparece excepcionalmente alto si se lo compara con el resto de los meses

extraído del quebracho) que en octubre de 1935 ocupaba 1.288 obreros en 12 establecimientos, habiendo ocupado en julio de 1934, 1.451 obreros.

En síntesis, los principales ramos industriales eran los siguientes:

Principales Ramos Industriales en el Chaco. 1935

	Establecimientos		Obreros octubre 1935		Obreros junio 1935	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Desmotado de algodón	65	14,2	298	4,7	1.517	24,9
Aceites comestibles	9	2	789	12,4	858	14,1
Obrajes	40	8,7	1.917	30,1	843	13,8
Curtientes	12	2,6	1.288	20,2	1.070	17,5
Construcción	24	5,2	276	4,3	157	2,6
Panaderías	95	20,7	300	4,7	295	4,8
Resto	213	46,6	1.495	23,5	1.363	22,3
Total	458	100	6.363	100	6.103	100

Fuente: Elaboración sobre información del Censo Industrial de 1935.

El cambio en el peso relativo de los principales ramos productivos se manifiesta también en la proporción de obreros ocupados en los distintos sectores de la producción: algo más de la mitad (no menos del 56,2% en mayo) se encontraba ocupado en la producción de medios de producción, de los cuales poco menos de la mitad producían medios de producción para la industria textil; una quinta parte producía medios de consumo necesarios. Además había una mayor división social del trabajo y que se manifestaba en una mayor distribución de población obrera entre distintos ramos productivos, muchos de los cuales ocupaban a relativamente pocos obreros. La existencia de estos nuevos ramos productivos, dirigidos en su mayoría a la producción de medios de consumo, nos está mostrando el crecimiento de la división del trabajo y el desarrollo del mercado en el Chaco y en la Argentina.

Para hacer una primera aproximación al conocimiento del ramo al que la distribución asigna a estos obreros tenemos indicadores gruesos: el número promedio de obreros por establecimiento, la fuerza motriz instalada y los combustibles y lubricantes consumidos.

---

registrados, incluso octubre de 1934.

## Algunos rasgos de los principales ramos productivos en el Chaco. 1935

Ramo	Nº promedio de obreros por establecimiento*	Combustibles y lubricantes consumidos (m\$n)	Fuerza motriz instalada (HP)
Curtientes	107	103.350	11.033
Aceites Comestibles	95	162.148	4.736
Obrajes	48	37.067	583
Desmotado de Algodón	23	114.962	5.705
Fábricas de electricidad	14	221.981	7.212
Total Ramos	14	870.729	33.035

\* En los ramos "Curtientes", "Obrajes" y "Desmotado de algodón", donde se producen fuertes variaciones estacionales se ha tomado el momento de mayor ocupación.

Fuente: Elaboración sobre Censo Industrial. 1935.

Las desmotadoras no ocupan, en promedio, grandes masas de obreros por establecimiento; pero se encuentran entre los ramos que más combustible consumen y que tienen más fuerza motriz instalada.

La información del Censo permite, también, hacer una primera aproximación, indirecta y no muy precisa, a la composición orgánica del capital por medio del capital invertido, fijo (terrenos y edificios, instalaciones, maquinaria, accesorios y herramientas, vehículos, muebles y útiles) y circulante (materias primas y auxiliares) y el total de salarios y sueldos pagados. Si bien debemos calcularlo por grandes grupos de industria porque el Censo no presenta esa información por ramo, "fábricas de electricidad" corresponde totalmente al ramo del mismo nombre, "textiles" y "químicos" corresponden casi totalmente a "desmotado" y "curtientes", respectivamente, y "forestales" corresponde principalmente a "obrajes"; no hay la misma correspondencia, por abarcar también otros ramos, entre "sustancias alimenticias" y "fábricas de aceite comestible", por lo que no lo incluimos<sup>37</sup>.

<sup>37</sup>. Debe tenerse presente al comparar los distintos ramos que los datos del censo encubren situaciones diferentes: en el ramo "obrajes" queda incluido como capital la renta capitalizada (precio de la tierra), lo que no ocurre en los demás ramos considerados; el ramo obraje abarca más de un tipo de proceso productivo, técnicamente diferenciables, mientras que el resto sólo abarcan uno.

Composición orgánica del capital en distintos grandes grupos de industria.

Gran Grupo	Capital Constante	Capital Variable	Composición Orgánica
textiles	5.669.996	1.839.255	3,08
forestales	2.753.022	969.765	2,83
químicos	14.168.791	2.140.777	6,61
electricidad	5.488.786	213.663	25,68
Total grupos	47.331.583	7.170.550	6,6

Fuente: Elaboración sobre datos del Censo Industrial. 1935.

Las desmotadoras se encuentran entre las industrias con baja composición orgánica del capital<sup>38</sup>, aunque sólo en la producción de electricidad se encuentra una composición orgánica claramente superior a las otras.

En cuanto a la distribución de la población obrera sobre el territorio chaqueño, se concentraba en la ciudad de Resistencia (31,2%), pero también estaba presente en otras localidades como Presidencia Roque Sáenz Peña (12,7%), Villa Angela (6,6%), Las Palmas (5,8%), Presidencia de la Plaza (5,7%), Basail (5,6%), Cote Lai (4,6%), etc. Si consideramos las principales localidades de la región algodonera encontramos allí al 27,9% de bs obreros industriales, claro que fuera de la época de cosecha de algodón.

En cuanto a la distribución por departamento, observamos que casi la mitad estaba en Resistencia, incluyendo desmotadoras y obrajes<sup>39</sup>:

---

<sup>38</sup>. Debe tenerse presente que al tomar el Gran Grupo de Industria en su conjunto desaparecen las diferencias entre fábricas donde la composición orgánica se encuentra más o menos desarrollada.

<sup>39</sup>. Los departamentos Napalpí y Campo del Cielo corresponden, aunque no excluyentemente, a la región algodonera.



## Distribución de la industria por departamentos

Departamento	Establecimientos		Obreros	
	Nº	%	Nº	%
Resistencia	144	31,4	2.888	45,4
Campo del Cielo	56	12,2	355	5,6
Martínez de Hoz	31	6,8	456	7,2
Napalpí	124	27,1	993	15,6
Río Bermejo	24	5,2	496	7,8
Tapenagá	68	14,8	1.047	16,4
Otros (Río Teuco/Tobas)	11	2,4	128	2
Total	458	100	6.363	100

Fuente: Censo Industrial. 1935.

c) En el momento de desarrollo del sistema productivo y la formación social:

Finalmente, hacia el final del período que estamos considerando, en 1947, el número de obreros de la "industria manufacturera" se ha duplicado: el total de obreros en industrias manufactureras es de 12.772, en 1.328 establecimientos<sup>40</sup>. Los principales ramos productivos son los mismos<sup>41</sup>, y han cobrado importancia, desde el punto de vista de la ocupación, otros que hacen a la producción de medios de consumo para la creciente población del Chaco.

<sup>40</sup>. Presidencia de la Nación-Ministerio de Asuntos Técnicos; *IV Censo General de la Nación. Tomo III. Censo Industrial*; Buenos Aires, 1952.

<sup>41</sup>. Este Censo fue relevado a fines de marzo de 1947. Nuevamente nos encontramos con que el momento no corresponde al auge de la cosecha algodonera y por consiguiente el número de obreros ocupados en este ramo es menor que en los meses siguientes.

	Establecimientos		Obreros	
	Nº	%	Nº	%
Desmotado de algodón	77	5,8	442	3,5
Otros textiles*	(1)	0,1	522	4,1
Reparación de bolsas de arpillera	5	0,4	140	1,1
Curtientes	12	0,9	1.916	15,0
Aceites vegetales (químicos)	3	0,2	290	2,3
Carbón Vegetal	25	1,9	260	2,0
Aserraderos y corralones	43	3,2	416	3,2
Obrajes	176	13,2	4.072	31,9
Aceites comestibles	11	0,8	950	7,4
Otros Alimentos y bebidas	125	9,4	341	2,7
Hornos de Ladrillos, Polvo + Mosaicos	155	11,7	479	3,7
Fideos	10	0,9	174	1,4
Panaderías	177	13,3	566	4,4
Construcción y reparación de vehículos	189	14,2	713	5,6
Resto	320	24,1	1.491	11,7
Total	1.328	100	12.772	100

Fuente: Elaboración sobre información del IV Censo General de la Nación. Tomo III. Censo Industrial.

\* La casi totalidad corresponden a una fábrica de hilado que por razones de secreto censal está incluida junto a las de otras provincias.

En cuanto a la distribución dentro del territorio chaqueño, lo que puede observarse es que se mantienen los rasgos de la década anterior: concentración de casi la mitad de los obreros en el departamento Resistencia, al que siguen en importancia Tapenagá (donde hay explotación forestal) y la región algodонера (Napalpí y Campo del Cielo):

Departamentos	Establecimientos		Obreros	
	Nº	%	Nº	%
Campo del Cielo	170	12,6	967	7,5
Martínez de Hoz	82	6,1	1.173	9,1
Napalpí	354	26,3	1.475	11,4
Resistencia	458	34	6.162	47,7
Río Bermejo	50	3,7	445	3,4
Río Teuco	21	1,5	32	0,2
Tapenagá	160	11,9	1.860	14,4
Tobas	53	3,9	807	6,2
Total	1.348	100	12.921	100

Fuente: IV Censo General de la Nación.

En síntesis, de la consideración de la información censal referida al período que hemos denominado de *formación y desarrollo* de la estructura de la sociedad chaqueña, en relación a la distribución de los obreros, se puede observar:

- 1.- a lo largo del período se producen pocas modificaciones en cuanto a la distribución de los obreros entre los distintos ramos siendo el *obraje* el ramo que ocupa más obreros junto a la producción de *curtientes*. La modificación más notable es la pérdida de importancia del ramo azucarero -que ocupaba el segundo lugar en 1914 y era considerado a fines del siglo XIX como el destino de la agricultura chaqueña-, que deja de ser registrado como ramo aparte en 1935, mientras gana importancia el *desmoteado de algodón* y, hacia el fin del período, el hilado de algodón. Vinculada también a la producción algodонера se desarrolla la producción de *aceites comestibles* y *aceites vegetales (químicos)*. El otro cambio notable en el período es el surgimiento de nuevos ramos productivos (mayor división del trabajo social), orientados a la producción de medios de consumo, como consecuencia del crecimiento de la población del Chaco.
- 2.- puede observarse que los principales ramos industriales están directamente ligados al campo y su producción: en primer lugar a la explotación del bosque, sea para producir maderas, carbón o tanino; y en segundo lugar a la producción de algodón, sea para producir fibra o aceite.
- 3.- por estar muy inmediatamente ligada a la producción agrícola (en el sentido de ser una primera

transformación de los productos de la tierra) la actividad de los principales ramos de la industria chaqueña se ajusta a las variaciones estacionales de la cosecha -algodón- o de la explotación forestal. Como resultado, la distribución de los obreros entre los distintos ramos productivos sufre grandes variaciones a lo largo del año.

4.- la fuerza de trabajo de la mayoría de los obreros es consumida en la producción de medios de producción -al menos el 55% en octubre de 1935; al menos el 60% en 1947-, fundamentalmente materias primas (fibra de algodón, hilados, aceites vegetales no comestibles, maderas) o materias auxiliares (curtientes, carbón).

5.- Entre los principales ramos industriales, las desmotadoras de algodón se encuentran entre las que, en promedio, no concentran grandes masas de obreros por establecimiento, comparando meses de máxima producción -en 1935-, pero están entre las que consumen más combustible y tienen más fuerza motriz instalada. Se encuentran entre las industrias con baja composición orgánica del capital.

6.- A pesar del cambio en el destino de la producción algodонера -primero dirigida a la exportación y desde la década del '30 a la industria textil asentada en la Argentina- no hay grandes modificaciones en el capital con que se vinculan los obreros de desmotadora. Desde mediados de la década del '20 se produce un creciente control monopólico de la demanda de fibra de algodón por parte de tres empresas acopiadoras (Bunge y Born, Anderson Clayton y Dreyfus) que se realiza plenamente en la década de 1930. Aunque estas empresas son propietarias de usinas desmotadoras, también compran la producción de desmotadoras propiedad de capitalistas locales o de cooperativas de productores agrarios. Aunque en un caso se trate de fábricas propiedad de capital financiero y en el otro de pequeño capital industrial no hemos encontrado referencias a diferencias sustanciales en la unidad productiva misma: son fábricas con una baja composición orgánica del capital, aunque más alta que en otros ramos productivos como el obraje.

### **La producción de fuerza de trabajo**

¿En qué procesos sociales se han constituido como obreros los trabajadores de la industria del Chaco, y en particular los de las desmotadoras de algodón? ¿Proviene principalmente de la descomposición campesina en Corrientes y Santiago del Estero como el proletariado y semiproletariado agrícolas? ¿O tienen su origen en la inmigración europea?

La imagen generalizada acerca del origen europeo de los obreros industriales en la Argentina<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup>. El prejuicio acerca de la poca relevancia de los obreros de origen criollo o indígena en la Argentina de las primeras décadas de este siglo tiene una larga tradición, a pesar de las numerosas referencias a obreros de ese origen, que no sólo trabajaban en la industria sino que participaban de la luchas obreras. Por ejemplo, el 1º de mayo de 1904, "la manifestación en Buenos Aires asume proporciones inusitadas (...) Son cuarenta o cincuenta mil hombres enardecidos (...) en pocos momentos la plaza se convierte en campo de batalla (...) puédesse observar que tanto la policía como los obreros han sufrido numerosas

podría verse reforzada en el Chaco por la importancia de la inmigración europea en el poblamiento de ese Territorio Nacional. Sin embargo, la información disponible nos muestra una realidad más rica en matices.

En 1914 el personal ocupado en la actividad productiva del Chaco era mayoritariamente nacido en la Argentina, más acentuadamente el ocupado en las tareas menos calificadas:

Personal Ocupado en la Actividad Productiva. 1914

	Argentinos		Extranjeros	
	Nº	%	Nº	%
jornaleros	4.749	77,1	1.410	22,9
peones	891	74	313	26
Otras ocupaciones	14.403	68,1	6.754	31,9
Total PEA	20.043	70,3	8.477	29,7

Fuente: Caracciollo, Mercedes y Piñeiro, Diego; *Historia económica y social del Chaco*; Buenos Aires, Cuadernos de Cicso Nº 11, sobre datos del Tercer Censo Nacional.

En la industria, la proporción de nacidos en el país era mayor: el "Personal ocupado en industria" se componía de 4.141 argentinos (84,7%) y 746 extranjeros (15,3%)<sup>43</sup>.

En 1920 la situación se había modificado. El Censo de Territorios Nacionales brinda información acerca de la ocupación de los mayores de 14 años (sin atender a categoría ocupacional) por país de origen: el 73,4% de los jornaleros son argentinos y el 26,6% son extranjeros. De los ocupados en "Artes Manuales e Industria" el 66,9% son argentinos y el 33,1% son extranjeros; es notable el número

---

bajas. Un grupo de trabajadores coloca en una escalera un cadáver y lo lleva, pasando por la Avenida de Mayo, al local de La Protesta primero y al de la Federación después. (...) El muerto es un obrero obscuro, apellidado Ocampo, de raza indígena, nacido en el selvático y misterioso Chaco" (Gilimón, Eduardo G.; *Hechos y Comentarios*; Buenos Aires-Montevideo-México; p. 42-43).

<sup>43</sup>. Fuente: Caracciollo, Mercedes y Piñeiro, Diego; *Historia económica y social del Chaco*; Buenos Aires, Cuadernos de Cicso Nº 11, sobre datos del Tercer Censo Nacional.

Sólo contamos con más datos censales en 1914 con referencia a la industria azucarera: el ingenio ubicado en Solalinde (Las Palmas) ocupó en forma permanente 350 varones y 150 mujeres obreros y peones, y 14 empleados de administración varones, todos ellos argentinos; y 30 obreros y peones y 16 de administración, todos varones, extranjeros. En cuanto a los dos ingenios ubicados cerca de Resistencia ocuparon en forma permanente 57 varones y 20 mujeres peones y obreros y 3 varones de administración todos argentinos; y 3 obreros y peones y 2 de administración, todos varones, extranjeros (Fuente: República Argentina; *Tercer Censo Nacional*; 1914).

de mujeres argentinas que probablemente se ocupan en artes manuales más que en industria, lo que se confirma si vemos que de las "personas ocupadas en industria" (4.367), el 89,2% son varones y 7,8% son mujeres, 2,6% son niños y 0,3% son niñas. Si tomamos sólo varones, tratando de aproximarnos a obreros de la industria, observamos que entre ellos tienen los extranjeros son numerosos alcanzando al 46,7% mientras los argentinos constituyen el 53,3%.

Dentro de los habitantes nacidos en el extranjero ocupaban un lugar relevante los paraguayos. En 1920, antes de la creación de numerosas colonias en lo que será la región algodonera, los inmigrantes paraguayos eran los más numerosos en el Chaco<sup>44</sup> y diez años después tendrán peso dentro del proletariado fabril de la ciudad de Resistencia<sup>45</sup>. Su inmigración no se produjo sólo por causas económicas: militantes obreros paraguayos se afincaron en Resistencia y tuvieron un papel importante en la organización del movimiento obrero en las fábricas durante la década del '30<sup>46</sup>.

En cuanto a la población nacida en la Argentina, en 1920, el 45,4% (22.295) eran originarios del mismo Chaco, el 32% (15.716) de Corrientes; 9,7% (4.748) de Santa Fe y 5,1% (2.520) de Santiago del Estero. Pero en los departamentos en los que se asentará principalmente la producción algodonera, que son ocupados con posterioridad al este chaqueño y donde, por lo tanto, hay menos familias con hijos nacidos en el lugar, la proporción de los nacidos en Corrientes era mucho mayor: en Napalpí los correntinos eran el 37,4% y los chaqueños el 35,4%; en Martínez de Hoz, el 49,8% y los chaqueños el 35,6%; en Tobas, el 32,8% y los chaqueños el 45,3%; en Campo del Cielo los santiagueños eran el 39,7% y los chaqueños el 25,8%.

Entre los propietarios de las industrias, en cambio, era claro el predominio de los extranjeros: 70,8% frente a 24,8% argentinos y 4,4% mixtos.

Esto nos está señalando un rasgo que caracteriza a la sociedad chaqueña durante el período que estamos considerando: los propietarios de sus condiciones materiales de existencia y medios de

---

<sup>44</sup>. En 1912 los paraguayos (4.717) eran el 47,8% de los extranjeros y el 11% de la población total. En 1914 eran el 6,1% de la población total, proporción que se duplica entre los pobladores urbanos. En 1920 (4.785) eran el 41,8% de los extranjeros y el 7,9% de la población total.

"(...) la población del Chaco es casi completamente americana o más bien dicho, argentina; la proporción de extranjeros es mínima (...) Un número considerable de extranjeros son paraguayos: 2.757 varones paraguayos sobre 7.112 y 2.028 mujeres sobre 4.336 extranjeras. Esto se explica fácilmente por la vecindad del Paraguay y las oportunidades de trabajo que el Chaco ofrece a hombres pertenecientes a una región de clima análogo al chaqueño, para quienes, por lo tanto, la aclimatación es fácil y resultan semejantes las condiciones de trabajo" (República Argentina; *Censo de Territorios Nacionales*; 1920).

<sup>45</sup>. Fuente: Entrevista.

<sup>46</sup>. "La mano de obra de la parte fabril de Resistencia llegó desde Paraguay, por la guerra del Chaco y las revueltas internas del Paraguay. Viene con fervor revolucionario. El Sindicato de Obreros Fabriles que organizaba a los obreros de desmotadoras y fábricas de aceite de Resistencia y Barranqueras en el momento de la huelga tenía más de 1.000 cotizantes. En la organización de este sindicato jugaron un papel importante los paraguayos". (Entrevista).

vida para otros están constituidos mayoritariamente por nacidos en el extranjero, y más específicamente en Europa<sup>47</sup>. Los expropiados de condiciones materiales de existencia son mayoritariamente nacidos en la Argentina y Paraguay. Es decir, si bien todos son migrantes hacia el Chaco y, en ese sentido, mayoritariamente población sobrante en sus lugares de origen, provienen de procesos muy diferentes y corresponden a clases sociales distintas.

En el mismo sentido apunta la información obtenida para la década del '30 en el Archivo Judicial del Chaco, acerca de la nacionalidad de asalariados detenidos o declarantes en relación al movimiento de 1936<sup>48</sup>. En Villa Angela, por ejemplo, de los asalariados no directivos -es decir excluyendo a los gerentes, donde sí son numerosos los extranjeros- que declaran ante la policía en mayo de 1936<sup>49</sup>, 16 son "jornaleros" y de ellos 15 son argentinos y uno polaco; de los restantes, 5 son "empleados", todos argentinos, uno mecánico, polaco, y uno sereno, argentino. Existen otras referencias menos precisas<sup>50</sup> con las que podemos elaborar la siguiente distribución:

---

<sup>47</sup>. "El aumento de la proporción de ocupantes (de la tierra) extranjeros que se observa en 1920 es llamativo, tanto más cuando la población del Chaco es casi exclusivamente nativa y dentro de este elemento ha experimentado un aumento notable. Esto significa que, como lo hacíamos notar, el aumento demográfico especialmente de argentinos se debe a la gran transmigración de braceros de las provincias limítrofes, ocupados en el desmonte y corte de leña. Esto demuestra también que muchos braceros criollos se han arraigado en el Chaco, puesto que los ocupantes argentinos de tierra han pasado de 642 en 1912 a 710 en 1920; pero que, en cambio, gran parte de la tierra preparada por esos braceros es cultivada por extranjeros, cuyo número se ha duplicado casi de 1914 a 1920" (Censo de Territorios Nacionales de 1920; p.418) "La tierra pasa paulatinamente a manos de extranjeros" (idem p.420). Esta tendencia se acentúa notablemente en la década siguiente, como consecuencia de la creación de colonias agrícolas. Como hemos señalado, un proceso similar, pero más acentuado, se produce en la industria.

<sup>48</sup>. Esta fuente brinda muy poca información y poco precisa a los fines de lo que nos proponemos conocer. En algunos casos está consignada la nacionalidad y ocupación del declarante; en otros sólo puede inferirse la nacionalidad a partir del apellido (lo que en algún caso no permite saber si se trata de argentinos, paraguayos o españoles); en otros la ocupación declarada es "jornalero" o "peón", no especificándose si es de campo o de fábrica.

<sup>49</sup>. Expedientes N° 700, 740, 743, 745 del Archivo Judicial del Chaco.

<sup>50</sup>. Hay referencias (Expediente Nro. 746) a otros que tienen apellidos castellanos. Otra información sobre obreros afiliados al sindicato de Oficios Varios de Villa Angela, que pueden no ser obreros de desmotadora, detenidos en Resistencia, da tres apellidos castellanos. En Presidencia Roque Sáenz Peña, tenemos datos de tres obreros de desmotadora: uno argentino, otros dos con apellido castellano (uno de ellos probablemente español). En San Bernardo, de 6 obreros detenidos, 5 son de apellido castellano y uno polaco.

Ocupación	Nacionalidad			
	argentino	argentino o para- guayo	español	polaco
obreros		8		1
obreros de desmotadora	1	1	1	
jornaleros	15 <sup>51</sup>			1
mecánico				1
sereno	1			
empleados	5			

En síntesis, los pocos datos con que contamos nos permiten plantear que en la región algodonera los obreros son mayoritariamente argentinos, particularmente entre los jornaleros mientras que entre los de oficio -por ejemplo mecánicos- hay europeos.

Si son argentinos, de origen criollo, provienen o bien de la reproducción de la población campesina u obrera en el mismo Chaco o bien de la migración correntina, santiagueña y, en mucho menor medida, santafesina, igual que los cosecheros. Es decir, mayoritariamente, de un proceso de descomposición de pequeños productores independientes (campesinos), sean agrícolas o ganaderos.

¿Cuál es este proceso?

En Corrientes existía ya en la década de 1870 una masa de población despojada de sus condiciones materiales de existencia como resultado de un proceso de apropiación de grandes extensiones de tierra en pocas manos. Este proceso se fue dando lentamente hasta mediados del siglo XIX, vinculado al desarrollo de la ganadería ovina y vacuna que requieren pocos trabajadores, y se aceleró en la segunda mitad del siglo, sobre todo en la última década, a partir de la crisis de 1890. Una parte de esa masa de población, de origen campesino o pastoril, formada por soldados licenciados después de la guerra del Paraguay y de las guerras civiles, fue asentada mediante leyes de colonización en pequeñas parcelas que no fueron suficientes para su manutención y se vieron, en consecuencia, forzados a trabajar, al menos parcialmente, como asalariados. Fue de esa masa de población, privada de la tierra o asentada en pequeñas parcelas, y de sus hijos, que se nutrió la migración hacia el Chaco, donde se asentaron en pequeñas parcelas o engrosaron las filas del proletariado.

No muy distinto fue el proceso de migración desde Santiago del Estero, donde el proceso de

---

<sup>51</sup>. Al menos 9 son probablemente trabajadores fabriles.



apropiación de la tierra<sup>52</sup> generó una población despojada parcial o totalmente de sus condiciones materiales de existencia. Parte de esta población estaba constituida por pequeños ganaderos a los que el agotamiento de los pastos fue lanzando hacia los pastos vírgenes del Chaco, en la segunda década de este siglo; estos migrantes encontraron tierras fiscales donde asentarse, en la zona de Charata, Las Breñas y General Pinedo<sup>53</sup>. Otros fueron hacheros de los obrajes santiagueños que migraron hacia el Chaco.

Los correntinos pesaban más en la población del este chaqueño y de la región algodonera, mientras que los santiagueños tenían más peso en el sudoeste de la región algodonera.

Los europeos, provenientes de la migración de campesinos, pequeña burguesía urbana y proletarios, primero de España e Italia, y a partir de la tercera década del siglo, desde los países del centro y este europeo, trabajaron, en muchos casos, temporalmente como asalariados, para después asentarse como colonos en las tierras fiscales.

En síntesis, el proceso de producción de la fuerza de trabajo en el Chaco se asentó en la expropiación de las condiciones materiales de existencia -en este caso, la tierra- en Santiago del Estero y Corrientes, sumado a la migración por razones económicas y políticas desde Paraguay y, en menor medida a la migración de expropiados desde Europa.

El proletariado y semiproletariado agrícolas del Chaco, desde la década del '10, provinieron principalmente de la proletarización de campesinos y ganaderos correntinos y santiagueños, proceso que se produjo total o parcialmente en sus provincias de origen, donde ya se encontraban proletarizados trabajando como hacheros o peones, o que se completó en el Chaco.

En este mismo proceso se originó el obrero industrial, y, más específicamente, el de las desmotadoras, que provino de los mismos procesos migratorios que nutrieron de población al sistema productivo algodonero. Los obreros de origen europeo, o incluso paraguayo, tuvieron poco peso en la región algodonera, aunque sí en Resistencia. No parece haber una gran diferencia entre el reclutamiento de los obreros más calificados (maquinistas) y del de los peones que realizan el acarreo y estiba de bolsas y fardos, lo que no requiere una preparación que los diferencie del cosechero o del hachero. Pero existe una diferencia entre los obreros de las desmotadoras y los cosecheros, que remite a campos distintos de relaciones sociales, que constituyen los dos diferentes modos de vida del campo y la ciudad: los primeros tendieron a ser habitantes del lugar, radicados en los pueblos; no fueron migrantes

---

<sup>52</sup>. Tres millones ochocientos mil hectáreas de bosques vírgenes ubicadas en los departamentos del Chaco santiagueño fueron compradas por un "Sindicato de Capitalistas para la Adquisición de Tierras en Santiago del Estero" encabezado por Ramón Santamarina entre 1896 y 1898 (Dargoltz, Raúl E.; *Santiago del Estero. El drama de una provincia*; San Antonio de Padua, Ediciones Castañeda, 1980). El mismo grupo compró las tierras del sudoeste del Territorio Nacional del Chaco (Miranda, Guido; *Tres Ciclos Chaqueños*; Resistencia, Norte Argentino, 1955).

<sup>53</sup>. Fuente: Entrevistas.

estacionales ni habitantes del campo, como solía ocurrir entre los segundos<sup>54</sup>.

Pero en todos los casos se trató, sobre todo al comienzo del período que estamos considerando, de población de asentamiento reciente, y proveniente de un proceso de descomposición campesina reciente. Obviamente, a medida que transcurrió el período una proporción mayor de obreros fueron nacidos en el Chaco.

Finalmente, una referencia a los indígenas, que fueron la primera fuente de donde se nutrió el proletariado agrícola. A diferencia de lo que ocurrió en los ingenios del noroeste, donde indígenas chiriguano trabajaron en las fábricas de azúcar, en las industrias del Chaco, y en particular en las desmotadoras de algodón, no trabajaron indígenas.

### **Cambio de fuerza de trabajo**

¿En qué condiciones se cambiaba la fuerza de trabajo de los obreros por los medios de vida que recibían bajo la forma de salario?

A diferencia de lo que ocurría con los obreros de los obrajes o ingenios, y en menor medida con los cosecheros de algodón, no hay descripciones referidas a este aspecto.

Por las mismas características de la producción algodонера, en que si bien el acopio de algodón en bruto estaba monopolizado por pocas grandes empresas, la producción estaba diseminada en innumerables chacras, y las fábricas desmotadoras dispersas por toda la región y ubicadas en localidades urbanas<sup>55</sup>, no se daban las condiciones para que se impusiera el "truck system"<sup>56</sup>, que disminuye el monto del salario, en el pago a los obreros de las fábricas.

Son numerosos los conflictos por aumento de salario y las referencias a su menguada magnitud<sup>57</sup>, rondando los 4 a 5 pesos diarios<sup>58</sup>, por 8 horas de trabajo<sup>59</sup>, lo que sería un salario nominal

---

<sup>54</sup>. Declaración de un testigo ante la policía: "en el local del Sindicato de Oficios Varios, notó durante la huelga la presencia constante de un núcleo crecido de personas, algunos desconocidos y *la mayoría de este pueblo y cree afiliados al sindicato*" (Exp. 700, fjs 201). De los 15 detenidos en Villa Angela, 14 tenían domicilio en ese pueblo.

<sup>55</sup>. "las desmotadoras se instalan siempre en medio de una zona algodонера" (Burckett, Charles y Poe, Clarence; *op.cit*, p. 32.), es decir que se encuentran en el campo o en localidades urbanas ubicadas en medio del área algodонера.

<sup>56</sup>. Pago con vales canjeables en proveedurías de la empresa.

<sup>57</sup>. Por ejemplo "El costo de la vida de la clase trabajadora de esta región está muy por encima de los bajos sueldos que se les paga en todas las actividades en general (...) Los comestibles en general, verduras, carne, pan, etc. han aumentado hasta un 30 por ciento, sin que los salarios hayan tenido la más mínima modificación en favor de la clase asalariada más bien se les paga menos" (Sindicato de Oficios Varios de Villa Angela; *Volante*, 1936).

<sup>58</sup>. Fuente: Archivo Histórico del Chaco; periódico Tribuna Chaqueña; diario Crítica. Sería necesario vincular estos datos con información referida a precios del pan, yerba, grasa, harinas, fideos, a los que eventualmente puede sumarse la carne, que constituían los elementos básicos de la canasta alimenticia de los obreros en ese período.

semejante a un peón de la construcción en la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo estas condiciones no eran generales ya que hay referencias a conflictos por reclamo de salario mínimo de \$4 y 8 horas de trabajo<sup>60</sup>. Otros reclamos como la prohibición del trabajo a destajo o con contratistas nos señalan la existencia de esas modalidades, pero no hemos encontrado otras referencias a ellas<sup>61</sup>.

Se observa una diferencia notable con el trabajo agrícola en el sentido de que el de las fábricas estaba más legislado<sup>62</sup>, existiendo el descanso semanal<sup>63</sup>. Y también en la existencia del sindicato, primer grado de autoconciencia y organización de los obreros.

Ya hemos hecho referencia al Sindicato de Obreros Fabriles de Resistencia, que incluía a los obreros de desmotadoras y fábricas de aceite. En la región algodonera existían sindicatos de Oficios Varios<sup>64</sup> que agrupaban fundamentalmente a los asalariados de distintos oficios y de los que formaban parte los obreros de las desmotadoras; sólo en Presidencia Roque Sáenz Peña existía en 1936 un Sindicato de Obreros de Desmotadoras y Afines, que participó activamente en el movimiento de ese año. El reconocimiento del sindicato fue una de las reivindicaciones sostenidas por los obreros en 1934 y 1936.

---

<sup>59</sup>. En 1934 un informe del gobernador hace referencia a los salarios según categorías de obreros en la fábrica de Comero y Cía: ayudantes alimentadores (\$0,50 la hora), alimentadores (\$0,55 la hora), prenseros (\$0,55 la hora), maquinistas (\$0,60 la hora), limpiadores de máquina (\$0,50 la hora). En la S.A.I. Resistencia Chaco "INDRA" y en la S.A.M.H. Y E. De Granos (Molinos) los salarios estaban entre \$4 y 5 diarios y la jornada de trabajo era de 8 horas.

<sup>60</sup>. Fuente: Diario Crítica (mayo 1934); Tribuna Chaqueña; 11/4/36. Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 27/5/36. La Voz del Chaco (abril, 1936).

<sup>61</sup>. En Machagai, por ejemplo, el pliego de condiciones aprobado después de la huelga de 1936 fijaba como condiciones la jornada de 8 horas, pago de 50% más las primeras 3 horas extras, pago de 100% más las siguientes horas extras; jornada de 8 horas de trabajo diurno y 7 horas de trabajo nocturno; prohibición del trabajo a destajo o con contratistas; mantención del puesto de trabajo en caso de disminuir el personal; pago de accidentes de trabajo; "5. En épocas de paralización total o parcial de la fábrica, queda establecido que los salarios estipulados en el presente convenio de trabajo, no podrán ser alterados bajo ninguna clase de justificación"; "9. Los encargados o capataces no podrán obligar al personal, exigirle realizar su labor fuera de lo normal, ni levantar carga de estibas en general, más de setenta (70) kilos a cada obrero" (Fuente: el convenio completo está citado en Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones*, 27/5/36).

<sup>62</sup>. Por ejemplo el 11 de abril de 1934 la gobernación autoriza a las desmotadoras a trabajar los sábados, siempre que no disminuya los salarios (Diario La Prensa).

<sup>63</sup>. Cámara de Diputados; Diario de Sesiones; 27/5/36

<sup>64</sup>. Por ejemplo en Quitilipi, Villa Angela, Machagai.

### Consumo de fuerza de trabajo

Hasta aquí nos hemos referido a los procesos que generaron al proletariado de la industria chaqueña (producción de fuerza de trabajo) y a su distribución entre ramos y sectores de la producción. También hemos hecho algunas referencias en particular a los procesos que dieron origen a los obreros de las desmotadoras y a las condiciones en que se realizaba el cambio de su fuerza de trabajo por medios de vida bajo la forma del salario.

Conocer cómo era consumida su fuerza de trabajo nos permitirá caracterizar a estos obreros. Para ello debemos responder a los siguientes interrogantes: ¿es la usina desmotadora una fábrica? ¿qué categorías obreras existen en la desmotadora? ¿existe allí el obrero colectivo? ¿es el obrero de la desmotadora un obrero de industria? ¿es un proletario fabril en sentido estricto?

Para conocer como es consumida su fuerza de trabajo deberemos describir el proceso de trabajo en el desmotado de algodón.

¿En que consiste el desmotado del algodón? "El algodón en bruto -tal como viene cosechado de la planta- comprende la fibra y la semilla unidas, que es necesario separar a fin de hacer ambos productos comercializables"<sup>65</sup>; "en el algodón tal cual como se cosecha se encuentran mezcladas las fibras con las semillas generalmente en un 28, 30 y 31% de fibras y el resto lo componen las semillas. A fin de separar los granos de las fibras, se emplean máquinas 'desmotadoras' y la operación se llama desmotado o desmote"<sup>66</sup>. Separada la fibra de la semilla por la desmotadora, "es preciso someterla a cierta presión que facilite el transporte y abarate los fletes de este textil. Este objeto se consigue dándole forma de balas o pacas por medio de prensas hidráulicas"<sup>67</sup>.

Para la época que estamos considerando ya se habían impuesto en el mundo las usinas desmotadoras dotadas de "los *perfeccionamientos destinados a suprimir tanto como sea posible la mano de obra*"<sup>68</sup>. Las desmotadoras se instalaban reunidas en "usinas desmotadoras" provistas de

---

<sup>65</sup>. "(...) esta operación se llama desmote y es efectuado por máquinas especiales denominadas desmotadoras (...) La máquina desmotadora es el ejemplo más interesante de una máquina sencilla que ahorra enorme trabajo (...)". Lütjohann, Carlos Enrique; *Los problemas económicos de la explotación y comercialización del algodón argentino*; Buenos Aires, Librería y editorial "La Facultad" Bernabé y Cia, 1937; p. 31.

<sup>66</sup>. "(...) que se completa en las fábricas de aceites, extrayéndole la mayor parte del vello o 'linter' que recubre la semilla (...) y cuyo producto de fibras se destina para fabricación de acolchados y la semilla para el prensado y extracción de aceite". (Muello, Carlos Alberto; *Cultivo y explotación del algodónero*; Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1948).

<sup>67</sup>. Muello, Carlos Alberto; *op.cit.*; p. 90.

<sup>68</sup>. "A las pequeñas usinas desmotadoras han sucedido vastas instalaciones, ubicadas en los centros importantes de cultivo, generalmente inmediatas a las estaciones de ferrocarriles y de las fábricas de aceite de algodón, es decir, en las partes donde se puede desmotar una cantidad grande de algodón. Estas usinas están provistas de todos los perfeccionamientos destinados a suprimir tanto

seis, ocho o más desmotadoras y de prensas dobles para enfardar<sup>69</sup>.

En el Chaco, donde el algodón producido es de fibra corta, las desmotadoras eran del tipo "de sierras"<sup>70</sup>. La generalidad de las desmotadoras contaban con 60 a 80 sierras. A comienzos de la

---

como posible la mano de obra y desmotar de la manera más perfecta respecto del rendimiento en filamentos y limpieza del algodón, que queda despojado de la arena y residuos de cualquier clase, hasta del polvo que contienen los filamentos. El enfardado se efectúa automáticamente y con la mayor sencillez; una instalación con seis desmotadoras puede preparar 60 fardos de algodón por día, con 5 a 6 obreros" (Girola; *Op. cit.*; p.528-529).

<sup>69</sup>. Ya en la primera década del siglo, en el mundo, "la instalación de desmotadoras aisladas es cada día menos frecuente; la tendencia actual es de reunir varias en la misma usina formando baterías. En estas condiciones puede haber un encargado especial para su vigilancia y la operación del desmotado resulta más perfecta" (Girola; *op.cit.*; p. 544). "Digamos que haya una desmotadora de 60 sierras a 400 revoluciones por minuto, que es la velocidad que produce mejor resultado. Esta requiere tres operarios y desmota seis pacas cada diez horas. Estos mismos tres operarios pueden, con menos trabajo, atender a cuatro o cinco desmotadoras de elevador de succión que desmoten de 24 a 30 pacas en diez horas". (Burckett, Charles William y Poe, Clarence Hamilton; *Algodón. Su cultivo, elaboración y mercadería*; New York, Fabián de Velazco Editor; 1908; p.146).

<sup>70</sup>. "Las desmotadoras de sierras se emplean principalmente para desmotar algodón de fibras cortas y resistentes muy adheridas a las semillas", como es el caso de las producidas en el Chaco. "Los órganos principales de las desmotadoras con sierras son las sierras mismas, de forma circular, con dientes muy finos, hallándose colocadas sobre un eje, árbol o cilindro, que lleva una ranura sobre todo el largo, que sirve para mantenerlas fijas unas al lado de las otras, en número variable de 12 a 80, según la longitud del árbol; están separadas solamente por un pequeño espacio, que no permite el pasaje a las semillas del algodón, de manera que no puedan colocarse entre las sierras. El conjunto del eje y de las sierras forma una especie de cilindro, que presenta sobre toda su superficie exterior pequeños dientes de sierra. Durante la rotación del cilindro los dientes pasan en parte entre una especie de enrejado o delantal encorvado, formado de arcos o costillas, el cual recibe el algodón con las semillas que se quiere desmotar. Como los dientes penetran de media a tres cuartos de pulgada y están animados de un movimiento rápido de rotación, los filamentos de las semillas que se hallan en contacto, son cogidos por esos dientes, separados de las semillas y arrastrados en su movimiento rotatorio, hasta encontrar un cepillo circular del mismo largo del cilindro, que girando en sentido opuesto, desprende los filamentos y los lleva a la parte posterior de la máquina donde caen al suelo, o pasan en un condensador que los reúne, formando una napa continua que se acumula sobre el suelo en las desmotadoras simples o es dirigido directamente a las prensas cuando las desmotadoras están reunidas formando baterías. Las semillas que no pueden pasar a través del enrejado o del delantal y tampoco entre las sierras, caen delante de éstas y de allí son llevadas a mano, o por medio de un husillo sin fin u otro mecanismo, al depósito de las semillas o al lugar donde se quieren reunir o depositar" (Girola; *op.cit.*; p.529-530). Con la aplicación del tubo aspirador "el personal se halla reducido a tres o cuatro personas, la vigilancia es más fácil y el trabajo mucho mayor pudiéndose obtener con una desmotadora de 80 sierras, de diez a doce fardos por día"(Girola; *op.cit.* p.545-6). "Desde el momento en que el algodón llega al tubo de aspiración hasta que sale enfardado, para ser transportado al mercado, no está nunca en contacto con las manos del obrero, lo que lo preserva de las impurezas de cualquier clase" (Girola; p. 551). "El enfardado se efectúa automáticamente y con la mayor sencillez; una instalación con seis desmotadoras puede preparar 60 fardos de algodón por día, con 5 a 6 obreros" (Girola; p.529).

"El dispositivo desgranador se compone de un cilindro de hojas de sierra que pasan a través de barras de una rejilla. En este caso también se introduce el algodón en el dispositivo alimentador desde donde lo transporta una cinta sinfín de tablas automáticamente. Un cilindro de púas y una rueda de aletas se encargan de repartir el algodón uniformemente. El algodón cae delante de los dientes del cilindro de hojas de sierras que lo retiran al pasar las semillas a través de las rejillas. Detrás de la rejilla se encuentra un cilindro revestido de cepillos que por su gran velocidad giratoria acciona como un

década de 1920, cada desmotadora de 80 sierras podía desmotar cinco toneladas de algodón bruto en ocho horas de trabajo; para el enfardado cuentan con prensas hidráulicas, donde se forman fardos, de un peso general de 150 a 200 kilos<sup>71</sup>. A fines de la década de 1940, "las usinas desmotadoras y Cooperativas del Chaco poseen desmotadoras de 40 a 80 sierras, que pueden ser accionadas por motores de 8 a 10 hp y desmotan cada una 10 a 12 toneladas de algodón en bruto"<sup>72</sup>. Funcionaban con motores de vapor, de combustión interna o por electricidad, aunque en 1935 había todavía en el Chaco 2 de los 65 establecimientos que desmotaban algodón que carecían de fuerza motriz instalada<sup>73</sup>.

En síntesis, la usina desmotadora era una **fábrica**<sup>74</sup>, y las desmotadoras conformaban un sistema de maquinaria<sup>75</sup>. La desmotadora era una máquina-herramienta o máquina de trabajo (una masa de herramientas iguales o parecidas movidas por una misma fuerza motriz) que hacía el trabajo de muchos hombres. Un sistema de maquinaria formado por dos tipos de máquinas: desmotadoras y prensas, y otros mecanismos, como las chupadoras, destinados al movimiento del algodón dentro del sistema. Si bien se trataba de dos tipos de máquinas solamente y lo dominante era la cooperación simple entre máquinas (desmotadoras), el proceso de trabajo no se adaptaba al obrero sino al revés<sup>76</sup> y

---

ventilador, aspirando por la parte inferior una cantidad de aire regulable. Desde este cilindro de cepillos se lanzan las fibras a través de un canal contra un tambor clasificador de movimiento giratorio. Al salir de la máquina es transformado el algodón (fibra), por un cilindro de presión colocado encima del tambor clasificador" (Muello, Carlos Alberto; *op.cit.*; pp.86-89).

"La alimentación por vía neumática representa una de las innovaciones más importantes, porque permite a la masa de fibra llegar a la prensa en chorro uniforme con una sensible economía de tiempo y de mano de obra(...) para accionar una desmotadora de cinco desmotadoras desprovistas de alimentador y de condensador, es necesaria la presencia de 12 personas, en comparación con las 3 solamente necesarias para manejar una instalación 'neumática' de igual capacidad y, además de esto, el producto queda más limpio y la bala mejor confeccionada". (Batistel; *op.cit.* p. 302).

<sup>71</sup>. "es decir sin uniformidad de peso en el propio mercado y lejos del peso uniforme de 500 libras por fardo que rige en el mercado universal". Ver Schleh, Emilio; *op.cit.*; p. 46.

<sup>72</sup>. Muello; *op.cit.*; p. 89.

<sup>73</sup>. *Censo Industrial de 1935*.

<sup>74</sup>. En el sentido de Marx, *El Capital*, t. I, cap. 13. 4.

<sup>75</sup>. En el sistema de maquinaria "es necesario que el objeto recorra diversos procesos parciales articulados entre sí como otras tantas etapas y ejecutados por una cadena de máquinas diferentes, pero relacionadas las unas con las otras y que se complementen mutuamente" ("combinación de diferentes máquinas parciales") o bien se basa "en la simple cooperación de máquinas de trabajo **de la misma clase**". "Todo sistema de maquinaria, ya se base en la simple cooperación de máquinas de trabajo de la misma clase (...) o en la combinación de máquinas distintas (...) constituye de por sí, siempre y cuando que esté impulsado por un motor que no reciba la fuerza de otra fuente motriz, un gran **autómata**" (Marx, Carlos; *El Capital*; tomo I; capítulo 13).

<sup>76</sup>. "En la manufactura, la división y articulación del proceso social del trabajo es **puramente subjetiva**, una simple combinación de obreros parciales; en el sistema basado en la maquinaria, la gran industria posee un organismo perfectamente **objetivo** de producción con que el obrero se encuentra como una simple condición material de producción lista y acabada"; "es la propia naturaleza

había continuidad de los procesos específicos, con una unidad técnica y un motor común.

¿En qué consistía el trabajo de los obreros en la usina desmotadora?<sup>77</sup>. El algodón en bruto, embolsado en el campo por los cosecheros, llegaba al galpón de la usina desmotadora en carros o camiones; unos 30 playeros y/o estibadores (peones para el recibo del algodón y movimiento en el galpón para su clasificación) bajaban, clasificaban y estibaban las bolsas; después 4 obreros las rompían y descargaban el algodón en el piso, donde había un caño de 40 cm de boca; 4 obreros (alimentadores y ayudantes alimentadores de chupadoras) arrimaban con horquillas el algodón a la boca del caño, que lo chupaba y lo llevaba a la desmotadora<sup>78</sup>; a partir de ese momento, desde que llegaba al tubo de aspiración hasta que salía enfardado, el algodón "no está nunca en contacto con las manos del obrero"<sup>79</sup>; el algodón iba a la máquina (a cargo de maquinistas y ayudantes de maquinistas) que separaba la fibra de la semilla; la primera iba a las prensas (a cargo de preneros y ayudantes de preneros) donde "el movimiento de las prensas y la compresión del algodón durante el relleno de los cajones, se operan mecánicamente. Solamente los flejes se colocan a mano, lo mismo que la arpillera, que envuelve parcialmente los fardos. A medida que se sacan de las prensas se dirigen (...) a una balanza (...) que sirve para tomar el peso de los fardos (...) Un hombre hace penetrar los ganchos en el fardo y por medio de una cadena con manija lo levanta y lo pesa; anota el peso en un registro, lo inscribe sobre el mismo fardo y por un plano inclinado que prolonga la plataforma, lo hace caer sobre el piso o sobre el carro o vagón colocado debajo (...) De esta manera tres hombres, dos para la prensa y uno para vigilar el trabajo, pesar y anotar, atienden perfectamente el enfardado del algodón desmotado por seis desmotadoras de 70 sierras cada una, que producen de 50 a 60 fardos por día"<sup>80</sup>. Los fardos de fibra eran llevados a otro galpón. La semilla era embolsada por otros obreros y las bolsas cosidas por los cosedores. Además de estos obreros otras especialidades eran cajoneros, limpiadores de máquinas, foguistas, limpiadores de bolsas.

Es decir que, como corresponde a la fábrica en la gran industria, en la usina desmotadora trabajan numerosos peones que descargan los carros y camiones, rompen las bolsas, alimentan las

---

del instrumento de trabajo la que impone como una necesidad técnica el carácter cooperativo del proceso de trabajo" (Marx, Carlos; *op.cit.*).

<sup>77</sup>. La descripción del trabajo en la usina desmotadora en las décadas de 1910 a 1940 fue elaborada en base a las obras ya citadas de Girola y Muello, volantes de sindicatos obreros existentes en el Archivo Judicial del Chaco (Expediente 700) y Archivo Histórico del Chaco, pliegos de condiciones reproducidos en *Tribuna Chaqueña* (11/4/36) y en Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones* 27/5/36 y entrevistas.

<sup>78</sup>. Anteriormente, una de las tareas del encargado de hacer el desmotado era separar cualquier cuerpo extraño, como pequeñas cuerdas, ramitas, hojas, etc., que podría estorbar el funcionamiento regular de la desmotadora (Girola p. 542), pero para la década del '30 esto se hacía mecánicamente.

<sup>79</sup>. Girola; *op.cit.*; p. 551.

<sup>80</sup>. Girola; *op.cit.*; p.574.

chupadoras, llevan los fardos, junto a unos pocos obreros (maquinistas, preneros) y sus ayudantes, que manejan las máquinas<sup>81</sup>, teniendo la organización del trabajo una base objetiva y no subjetiva. A pesar de lo señalado no hay ninguna referencia al trabajo de mujeres ni de niños.

En cuanto a las condiciones ambientales en que se consumía la fuerza de trabajo en las usinas desmotadoras, si bien no tenía las características dantescas de las fábricas de extracto de quebracho<sup>82</sup>, la insalubridad del trabajo estaba producida por el polvillo que se levantaba permanentemente desde el algodón y que afectaba la respiración de los obreros<sup>83</sup>.

### **Caracterización de los obreros de las desmotadoras de algodón**

Como ya señalamos este ejercicio sólo pretende presentar un ordenamiento de la información disponible para aproximarnos a caracterizar a los obreros de las desmotadoras de algodón en el Chaco, entre 1910 y 1950.

---

<sup>81</sup>. Si intentamos hacer una aproximación a la calificación de estos obreros tomando como indicador grueso los salarios reclamados en abril de 1936 por los obreros de desmotadora de Sáenz Peña (son los obreros de Bunge y Born, Anderson Clayton y Cía, Diego López, Cooperativa El Progreso, Cooperativa Agrícola Ltda., Comero y Cía., Alfredo Martinet y Cía., Germán Fernández, Prieto Hnos., Comercial Belgo Argentina S.A.), encontramos que los menos calificados y que reciben menos salario son los limpiadores de bolsas (que reclaman \$0,60); los siguen playeros, personal de chupadoras, personal de las semillas, ayudantes de preneros, ayudantes de maquinistas y cosedores que reclaman \$0,70 la hora; los preneros y los maquinistas, más calificados, reclaman 0,80 la hora, igual que los estibadores cuyo trabajo no requiere gran calificación pero sí esfuerzo físico; los cajoneros reclaman \$1,00 la hora. (Tribuna Chaqueña; 11/4/36). Resulta ilustrativo que mientras los obreros reclaman salarios diferenciados para cada tarea, los patrones ofrecen pagar en general \$0,50 la hora, sin hacer diferencias por categorías. Esto es indicador de que ninguna tarea requiere demasiada calificación y de la abundancia de obreros calificados.

Otra referencia del sindicato obrero de Villa Angela sólo diferencia dos categorías de obreros: a) foguistas, preneros y maquinistas (\$0,65 la hora o sea \$5,20 las 8 horas); b) demás obreros y peones en general.

<sup>82</sup>. "El trabajo del obrero es rudo, penoso y malsano como pocos otros trabajos. Es también muy peligroso, como lo comprueban los frecuentes accidentes que ocurren en la fábrica. En algunas secciones, la de los toneles en que se hierva el aserrín, por ejemplo, se trabaja en un ambiente tan cargado de vapor, que impide ver las personas y los objetos colocados a un metro de distancia, y en otras, el aserrín ahoga y enceguece. Por cada abertura del edificio, se eleva una columna de vapor. El vapor, impregnado de sustancias corrosivas, asoma y revienta por todas partes, hasta por los techos que agujerea y destruye en pocos meses (...) La luz eléctrica que difícilmente traspasa la enorme masa flotante, la ilumina con claridades de luna. (...) detrás de ella, estalla el estrépito de sus trituradoras y en el incesante, acompasado y pesado jadeo de sus bombas y motores" (República Argentina-Departamento Nacional del Trabajo; *Boletín N° 32*; julio de 1915. Libro II, p.161).

<sup>83</sup>. "la vida de los trabajadores de desmotadoras y fábricas de aceite, se agrava por el hecho de que son industrias insalubres, donde el desgaste del obrero, es considerable, pudiendo asegurar que en las actuales condiciones de trabajo, son pocos los obreros que en determinadas labores, pueden resistir más de dos o tres años, quedando ya inutilizados para siempre. Hay pruebas concretas de varios obreros que en el tiempo determinado anteriormente, han perdido por completo la salud y viven de lo que buenamente proporciona alguna mano caritativa o ya han pagado su 'tributo' con la vida" (Declaración del Sindicato de Obreros de Oficios Varios de Villa Angela publicada en Tribuna Chaqueña, N° 118; 13/6/36).



Como resultados podemos señalar que:

- . debido a la necesidad de que las usinas desmotadoras se encuentren cerca de los algodones, el consumo de fuerza de trabajo no se realiza en grandes plantas industriales que agrupan a muchos obreros y el capital que los consume tiene una baja composición orgánica. El número de obreros promedio en las desmotadoras (23), sin embargo, encubre situaciones diversas que deberían ser analizadas a partir de información brindada por otras fuentes de información.
- . sin embargo, estos obreros, en el período que estamos considerando, se corresponden, tomando como indicador el tipo de relaciones que se establecen en el consumo que realiza el capital de su fuerza de trabajo -organización objetiva y no subjetiva del trabajo<sup>84</sup>-, con lo que, desde la teoría clásica, se conoce como obrero de gran industria o proletario industrial fabril, excepto los obreros de las pocas plantas en las que no se ha impuesto totalmente, en la década de 1930, la utilización de fuerza motriz mecánica.
- . las relaciones en que se cambia la fuerza de trabajo por los medios de vida están signadas por la coacción económica, sin que existan referencias a ningún tipo de coacción extraeconómica.
- . el mercado de fuerza de trabajo se encuentra constituido a lo largo del período considerado existiendo el sindicato como forma de organización de la lucha por los intereses inmediatos de los obreros (salario, condiciones de trabajo).
- . existen claras diferencias con los cosecheros y hacheros en cuanto a su mayor capacidad de organización sindical y política que les permiten vender su fuerza de trabajo en condiciones más favorables, no habiendo referencia a la existencia de pago en vales, proveedurías, etc.
- . la localización de estas fábricas en el campo o en localidades urbanas diseminadas en la región aldonera facilita la vinculación de los obreros industriales con los cosecheros, e incluso hace sospechar la posibilidad de un reclutamiento común de ambas fracciones obreras o una historia ocupacional que pueda recorrer el camino desde el asalariado agrícola hasta el obrero industrial, al menos en las categorías menos calificadas.
- . sin embargo entre los obreros de desmotadora, aunque la ocupación es estacional, no existe una migración estacional tal como sí se suele dar entre los cosecheros.
- . si bien entre los obreros de la industria en general la proporción de extranjeros es alta, al menos en la zona de Resistencia, en la región aldonera es claramente predominante el obrero argentino.
- . este obrero proviene de procesos de descomposición campesina, tanto reciente como lejana, pero que tiene en común ser resultado más de una coacción económica que extraeconómica, a diferencia de lo que ocurre con los asalariados agrícolas de origen indígena.

---

<sup>84</sup>. Si bien el surgimiento de la industria tuvo como requisito la concentración bajo el mando de un mismo capitalista de un número grande de obreros, lo que determina el pasaje del taller manufacturero a la fábrica industrial es el reemplazo de la organización subjetiva del proceso de trabajo por su organización objetiva. Ver Marx, Carlos; *El Capital*, tomo I, cap. 13.